

La apariencias Engañan

Pastor Eddie Ildefonso

En el día de hoy quiero comenzar el servicio con un chiste. Resulta ser que una noche oscura, en un pequeño pueblo, un fuego comenzó dentro de una planta industrial química. No paso mucho tiempo antes de que el lugar estallara con grandes llamas y los bomberos comenzaron a llegar para extinguirlas. Después de ver a los bomberos batallar contra este incendio que parecía no poder ser extinguido por una hora, el dueño de la planta se acerco al capitán de los bomberos y le dijo: “todas nuestras formulas secretas se encuentran en la caja fuerte que esta en el centro del edificio; ¡tienen que salvarlas! Le daré una recompensa de \$50,000 a la brigada que me las entregue salvas.” Al momento de oír esto el capitán ordeno que los bomberos intensificaran sus esfuerzos en el extinguir el fuego. Dos horas más pasaron, y el fuego continuaba; el dueño volvió hablar con el capitán y le ofreció \$100,000 de recompensa a la brigada que le entregara las formulas secretas salvas en sus manos. A la distancia, se escucho otra sirena y otro camión de bomberos comenzó a ser visto. Eran los bomberos voluntarios local, y dicha fuerza estaba compuesta de ancianos, todos mayores de 65 años de edad. Para la sorpresa de todos los que estaban presentes, el camión no se detuvo donde estaban estacionados todos los demás, el camión iba a toda velocidad, rompió la cerca que rodeaba el edificio, y paro justo en el medio de este gran incendio. Entonces todos vieron como estos ancianos saltaron del camión con tremenda energía equipo en mano. Después de una hora estos ancianos lograron extinguir este poderoso fuego que parecía ser el mismísimo infierno, y salvaron las formulas secretas. El dueño de la planta con mucho gozo anuncio que aumentaría la recompensa a \$200,000 y se acerco a los ancianos para agradecerles su trabajo personalmente. Después de haberle dado las gracias a cada uno individualmente, el dueño le pregunto al grupo lo que harían con el dinero de la recompensa. El chofer del camión le miro directamente a los ojos y le dijo: “lo primero que vamos hacer es arreglarles los frenos a ese camión.” ¿Que cómico verdad? Las cosas no siempre son como lucen, y es de eso mismo que quiero hablarles en el día de hoy. Pasemos a la lectura de la Palabra.



2 Timoteo 3:1-5 - *También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. ² Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, ³ sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, ⁴ traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, ⁵ que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.*

Aquí vemos claramente la advertencia que Pablo nos da a cada uno de nosotros hoy en día. Cuando miramos a nuestro alrededor, cuando abrimos nuestros ojos a la realidad y nos damos cuenta de lo que está aconteciendo hoy en día, todos podemos ver que estamos viviendo en tiempos peligrosos. Todos podemos ver que la descripción que Pablo utiliza aquí es una que pinta a la mayoría de los habitantes de este planeta. Si nos ponemos a analizar esta descripción y nos ponemos a pensar en todos aquellos que conocemos, estoy seguro que muchos de nosotros podremos clasificar a varias personas. Pero no es en esto que quiero concentrarnos en el día de hoy. Como les dije, estoy seguro que todos conocemos a personas que se ajustan muy bien a esta descripción; **hoy quiero concentrarme en aquellos que se disfrazan, aquellos que aparentan ser una cosa, cuando en realidad son otras.**

En el mundo existen solamente *dos tipos de personas*, **existen los que son de Cristo y los que no**; en el mundo solamente existen dos tipos de apariencias, las que son de Cristo y las que no (**1 Corintios 10:21**). Es triste el pensar de esta manera, pero la realidad de todo es que no existe otra manera de pensar (**Juan 14:6**). En este mundo existen muchas personas que tal como descrito aquí, aparentan ser una cosa, pero en realidad son completamente opuestas.

En este mundo existen muchas personas que dicen ser Cristianos, que profesan ser hombres y mujeres de Dios, pero la realidad del caso es que no se pueden encontrar más lejos de Dios porque no pueden. Existen doctrinas y enseñanzas que lucen bellas y buenas que nos pueden confundir, nos pueden alejar de la verdad, que pueden separarnos de la voluntad de Dios. Pablo aquí nos advierte que nos separemos de ellos, que no tengamos contacto con ellos y Cristo nos lo advirtió para que no nos cogiese de sorpresa (**Marcos 13:22-23**). No quiero que me mal interprete nadie con estas cosas que les he dicho; no estoy diciendo que nosotros estamos llamados a juzgar y a condenar. **Ninguno de nosotros somos dignos de juzgar a nadie, solo existe un juez y su nombre es Jesús (Hebreos 12:23), pero si les estoy diciendo que no podemos confiar en todo lo que vemos o escuchamos.**

Como pudimos ver en la ilustración que les hice en esta mañana, los bomberos ancianos no entraron al medio del incendio porque eran más valientes que los demás. Ellos no se tiraron del camión con tanta energía porque estaban entusiasmados por apagar el incendio. La realidad del caso es que los frenos del camión no frenaron y se tuvieron que tirar del camión rápidamente para salvar sus vidas ya que se encontraban en el medio del incendio. Para todos ustedes que obtuvieron la imagen en sus mentes de los ancianos entrando al fuego a toda velocidad, estoy seguro que de primer momento, a causa de la apariencia, todos pensaron que debían ser hombres muy valientes. **Pero como vimos, ese no fue el caso; es por eso que nuestro Señor Jesucristo nos advierte que no juzguemos según las apariencias (Juan 7:24).**

El problema está en que la mayoría de las personas juzgamos según las apariencias. La mayoría de las personas se dejan llevar por las primeras impresiones, ya sean positivas o negativas, cuales influyen su manera de pensar y actuar acerca de un grupo de personas o individuo. Solo tendremos que analizar a nosotros mismos y veremos que todos somos culpables de esto. Veremos que todos juzgamos según la apariencia de las personas. Y el Señor nos advierte claramente que tenemos que tener mucho cuidado

con esto (**Mateo 7:1-2**). Pero entonces la pregunta es ¿cómo podemos prevenir ser engañados? ¿Cómo podemos distinguir entre lo bueno y lo malo sin contar con las apariencias? La Palabra de Dios nos da la respuesta:

Mateo 7:16-20 - *Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?* ¹⁷ *Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.* ¹⁸ *No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.* ¹⁹ *Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.* ²⁰ *Así que, por sus frutos los conoceréis.*

Como les dije al comienzo, existen muchas personas en este mundo que aparentan ser una cosa, pero no lo son, que aparentan ser de Dios, pero no lo son. Personas que se disfrazan con apariencias lindas, con mascarás de religión y palabras extensas. Personas que no obran para Dios sino en contra de Dios (**Mateo 7:15**). Solo existe una manera que nosotros podremos distinguir a esas personas, solo existe una manera que podremos prevenir el ser engañados. De la única manera que nosotros podemos prevenir el ser engañados es mirando el fruto que una persona produce. En otras palabras, aunque nuestra primera impresión sea buena o mala, aunque la apariencia de un individuo o grupo sea buena a malo, como verdaderos cristianos, tenemos que aprender a esperar en Dios. Muchos dirán que esto es algo que pone al cristiano en una gran desventaja. Muchos nos acusarán diciendo que un verdadero Cristiano está llamado a amar. Que estamos llamados a amar a Dios y a nuestro prójimo. Que estamos llamados a perdonar aun a aquellos que nos ofenden. Que a causa de esto nunca podemos alejarnos o dejar de compartir con un grupo o individuo. Les puedo decir que existe una gran verdad en este tipo de acusación; el Cristiano si está llamado a amar a Dios y a nuestro prójimo (**Mateo 22:37-40; Juan 15-12**), el Cristiano si está llamado a perdonar aun a aquellos que nos ofenden grandemente (**Mateo 18:21-22**).

Pero el Cristiano no está llamado a compartir con el mundo, no está llamado a ser cómplices de las doctrinas, rituales, y sectas que sirven para alejar a las personas de Dios. Nuestra responsabilidad es de enseñar la verdad, de esparcir el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Pero si no nos escuchan, si no quieren aceptar la verdad y deciden continuar en las cosas que no agradan a Dios, pues entonces estamos llamados a dejarles y apartarnos de ellos (**Mateo 7:6; Lucas 9:5**). Estamos llamados a amar y muchos dirían que esto es una gran desventaja, pero no es como muchos piensan o dirían. ¡El amor de Cristo es nuestra ventaja!

Cuando una persona ama la obra de Dios; cuando una persona verdaderamente ama a su prójimo tal como a él mismo, se está hablando de una persona que puede mirar más allá de la apariencia. Se está hablando de una persona que no juzga y condena, sino que es fiel, obediente y sabe esperar en Dios. El mundo es rápido en juzgar a las personas, el mundo es rápido en condenar a las personas, pero nosotros estamos llamados fuera del mundo (**Juan 15:19; 17:14-16**). No podemos permitir que seamos engañados, pero tampoco podemos juzgar y condenar tal como hace el mundo. La realidad del caso es que muchos de nosotros tenemos que aprender a caminar en el espíritu. Tenemos que aprender a ser guiados por el Espíritu Santo.

Nuestra ventaja como Cristianos es exactamente esta, ¡el Espíritu Santo mora en nosotros! Cuando nos dejamos ser guiados por el Espíritu Santo, Él es quien nos da la convicción, Él es quien removerá las apariencias, Él es quien nos demostrara la verdad. Después de todo, **¿qué le podemos esconder a Dios?** El hombre puede engañar al hombre, pero nunca podemos engañar a Dios. Como Dios no puede ser engañado, nosotros que hemos escondido nuestras vidas en Cristo tampoco podremos ser engañados porque Dios no lo permitirá (**Lucas 8:17**). Puede ser que temporáneamente seamos engañados, puede ser que temporáneamente no veamos la verdad, pero tenemos que confiar que Dios nos mostrara la verdad en toda situación.

Tenemos que evitar a esas personas que se disfrazan para confundirnos, tenemos que apartarnos de este mundo lleno de maldad, pero también tenemos que examinarnos a nosotros mismos no vaya a ser que nuestros frutos no agraden a Dios. Tenemos que examinarnos nosotros mismos para que no vaya a ser que estemos tan preocupados con los demás que nuestras vidas no den testimonio de nuestro Señor Jesucristo. **Tenemos que examinarnos cuidadosamente no vaya a ser que nosotros mismo tengamos puesta una mascara de disfraz. Tenemos que examinarnos detalladamente porque si en nuestras vidas encontramos que estamos criticando, envidiando, odiando, y celando, entonces tenemos que reconocer que no estamos dando buenos frutos. Si en nuestras vidas no estamos permitiendo que el amor, gracia y misericordia de Dios se refleje en todo lo que hacemos, entonces no estamos dando buenos frutos.** Sin en nuestras vidas existe discordia, rencor, y desobediencia, entonces no estamos dando buenos frutos. Si en nuestras vidas existe fornicación, adulterio, y pecado, entonces no estamos dando buenos frutos. **Si estas cosas existen en nuestras vidas entonces somos exactamente los mismos de los cuales Pablo nos advirtió.**

Si estas cosas existen en nuestras vidas entonces no servimos a Dios, sino servimos al diablo. Si estas cosas existen en nuestras vidas entonces tenemos que reconocer que **estamos disfrazados con una mascara de religión**. Puede ser que no queramos reconocer nuestras faltas, puede ser que no queramos admitir la verdad, puede ser que nos tengamos engañados a nosotros mismos y a todos los que nos rodean, pero les aseguro que a Dios no le podemos engañar. *Les puedo decir que por mucho que tratemos de esconder nuestros fallos, nuestras faltas, nuestros pecados, tarde o temprano, Dios los sacara a la luz.* Tenemos que mirarnos bien de cerca en el espejo para ver si lo que tenemos es una mascara de disfraz o a Cristo reflejado en nosotros. Si estamos viviendo una vida doble, si somos una persona en la iglesia y otra en la calle, entonces tenemos que alejarnos de esa persona de la calle. Si nos tenemos engañados a nosotros mismo, tenemos que despertar a la realidad que somos tal como los hombres que Pablo nos describió vivirían en los últimos tiempos. Tenemos que despertar a la realidad porque digamos que somos Cristianos, porque aparentemos que somos santos, no quiere decir que entraremos en el Reino de Dios (**Mateo 7:21-23**).

Para concluir. Estamos viviendo en tiempos peligrosos. Estamos viviendo en tiempos cuando el enemigo intensificara sus ataques para tratar de destituirnos de la presencia de Dios. Intensificara sus ataques para robarse las bendiciones que Dios nos ha dado, para robarse la corona de vida que Cristo murió en la cruz para entregarnos

(Apocalipsis 2:10). Tenemos que ser cautelosos, tenemos que cuidar lo que Dios nos ha entregado **(Apocalipsis 3:11).** *Tenemos que analizarnos a nosotros mismos y ver si nuestras vidas están escondidas en Cristo o simplemente escondidas. Las apariencias engañan, tengamos mucho cuidado que no nos estemos engañando a nosotros mismo.*